

El Labriego

PERIODICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: JULIÁN MORALES RUIZ

GERENTE: ARTURO SAUCO ARDILA

DE LAS PRÓXIMAS FERIAS

El Programa de Festejos

El Ayuntamiento ha facilitado á nuestros colegas locales una copia del programa oficial y habrá podido comprobarse la exactitud de lo que nosotros dijimos en números anteriores.

Por ejemplo:

Día 14.—A las seis de la tarde: Música en la inauguración de la feria.

Día 15.—A las seis de la mañana: Diana por las bandas provincial y municipal.—A las diez de la noche: Conciertos musicales en el Prado y en el Real de la feria.

Día 16.—A las ocho de la mañana: Concierto musical en el Real de la feria.—A las seis de la tarde: Concierto en el Real de la feria por la banda municipal.

Día 17.—A las ocho de la mañana: Concierto en el Real de la feria.

Día 18.—A la misma hora: Concierto en el Real de la feria.

Día 19.—A las diez de la mañana: Concierto en el Teatro-Circo.—A las cinco y media de la tarde: Concierto en la Plaza de Toros.—A las seis: Concierto en el Real de la feria.

Día 20.—A las diez de la mañana: Concierto en el Teatro-Circo.—A las seis de la tarde: Concierto en el Real de la feria.—A las nueve de la noche: Conciertos en el Real de la Feria y en el Prado.

Día 21.—A las diez de la mañana: Concierto en el Teatro-Circo.—A las seis de la tarde: Concierto en el Real de la feria.—A las nueve de la noche: Conciertos en el Prado y Real de la feria.

Día 22.—A las ocho de la mañana: Concierto en el Real de la feria.—A las nueve de la noche: Conciertos en el Real de la feria y en el Prado.

¿Eh? ¿Qué tal?
¡A ver si servimos y semos aficionados á la música!

Pero, ¿no es mucha música para tan pocos festejos?

A ver qué queda del programa: Exposición Vázquez-Andrade; Fiesta de las manchegas; Fiesta escolar; Toros; Cine público y pólvora.

A quien repase el programa y nos cite un festejo además de esto le regalaremos unas babuchas morunas.

Y para ver esto, trenes especiales. La Comisión organizadora y el Alcalde—dice una nota del programa—garantizan hospedaje á cuantos visiten la población durante la feria.

Nos parece que no tendrán conflictos por este motivo.

No queremos insistir en las censuras merecidas de dicho resobado programita.

Sabemos que un señor ha dicho que somos malos hijos de Ciudad-Real, por nuestros anteriores artículos sobre este particular.

Así, como si este señor, que no ha nacido aquí, tuviera más cariño que nosotros á nuestra capital. No. Ni él ni nadie nos aventaja en amor é este pobre Ciudad-Real, de paradógico nombre, que debieran cambiar por otro más modesto y en armonía con la realidad.

Lo que ocurre es que no queremos engañar á nadie y nuestro deber nos impone la misión de informar con verdad á nuestros lectores sobre todos los asuntos que tratemos en nuestro periódico.

Ese señor se ha dado de baja por nuestras informaciones.

EL LABRIEGO, á los 39 años de publicarse, va á dejar de existir entristecido por la determinación de ese buen señor.

Bromas aparte, tenemos la certeza y la alegría de haber reflejado la opinión de la mayoría y de que á las opiniones que en absoluta conformidad con nosotros escribieron *La Tribuna* y *El Pueblo Manchego*, podemos añadir hoy la que en su último número publica *Pitos y Palmas*, que transcrita al pie de la letra dice así:

NUESTRA OPINIÓN

Los Festejos de Feria y EL LABRIEGO

Pide nuestro estimado colega El Labriego, nuestra opinión sobre el programa de los festejos de nuestra feria, y sincera, espontáneamente, vamos á darla.

Estamos en un todo acordes con la opinión de El Labriego. Recortaríamos todo el artículo en que se ocupa del asunto y lo haríamos nuestro.

La feria de nuestra capital será este año la más ridícula de la provincia, incluyendo pueblos, aldeas y villorrios.

No hay nada más que un festejo digno de mencionarse. La Exposición de Artes é Industrias, lo demás, aun con la traída de la banda de Ingenieros, por un solo concierto, es vulgarísimo, ñoño y ridículo.

Se quiere decir que no hay dinero para festejos. Lo vamos á creer, pero si no hay dinero ¿á qué pensar en organizar Juegos Florales, aviación, Coso blanco y traer la municipal de Madrid? ¿A qué forjar fantásticos castillos, dar popularidad á lo que no puede hacerse y engañar al pueblo diciendo se va á hacer cosas buenas?

Conformes, colega. Opinamos contigo que no deben venir los forasteros á nuestra feria, porque no hay más festejos que cine público, 500 pesetas de pólvora y música barata. Son los festejos vulgares, los de un pueblo, los de un villorrio. No merece la pena ocuparse de cosa tan insignificante.

No podíamos tener mayor éxito: La unanimidad con que nuestros colegas han opinado idénticamente que nosotros, es prueba inequívoca de que hemos dicho verdades y cosas razonables.

Y aunque se moleste ese caballero, insistimos en que la feria próxima es una enorme ridiculez sin atenuantes de ningún género.

Al correr de la pluma

Llapisera, Charlot y El Botones

¿No los conocéis? Son los bufos del toreo, los parodistas de la Fiesta Nacional, los que con su arte absurdo y ridículo hacen y harán más daño á la arraigada afición taurómaca, que el gran Noel con sus conferencias y otros tantos enemigos de la doctrina de Cúchares.

Falta hacía que unos frescos de tal ca-

libre se pitorrearan descaradamente de lo que es nuestro orgullo y nuestro anhelo: del rebaño del Papa *Joselito*.

En la plaza de Madrid, estos excéntricos ya se han presentado ante el público que les ha reído la gracia.

Han caído bien.

Ahora insensiblemente, las multitudes irán reaccionando y tal vez se produzca un movimiento-decisivo de opinión y lo echemos *too* á guasa.

Y por otro lado iríamos más descaminados. Los toros, esa odiosa fiesta que nos esforzamos en aplaudir con delirio, tomándola en serio como si fuese algo integrante de nuestra vergüenza y de nuestro pundonor, sólo merece nuestra burla. Llapisera, Charlot y El Botones, de frac y de bimba, con el estoque y á tiros, imitando los movimientos del *moralaco* en la *hora suprema*—que dicen los chulos—nos lo han demostrado.

Y el mismo público que idolatra y aplaude á los *fenómenos* de los *fenómenos* en serio, al *Papa*, á *Cataclismo* y al *Judto*, los ha aplaudido también á ellos.

Así, como Llapisera, Charlot y El Botones, interpretan la Fiesta Nacional, es como la debíamos interpretar nosotros. Así, es como puede pasar, como una pantomima rebosante de sandeces, sin que ondee sobre ella la bandera rojo y gualda y sin que sus *apóstoles* cobren millares de pesetas.

Es indiscutible y una verdad á prueba de bomba, que hacen más gracia tres payasos—por muy malos que sean—en una corrida *picardá*, que una *verónica* de *Cataclismo* con peligro del *bajo vientre* y el cura en un palco con la Unión.

Roberto ACOSTA

Valdepeñas-Julio-1916.

Dichos y hechos

En Madrid es célebre la *cuesta de las perdices*, por ser el lugar predilecto para juergas y bacanales entre gente divertida y mujeriega.

Aquí en Ciudad-Real se está haciendo también célebre el paseo Gasset, pues en él vienen dándose idénticas *sesiones* que en la *cuesta* citada.

Parejas enamoradas, *cantaores* y *bebeores*, gente moza, *ninfas* y *truhanes* gozan de lo *lindo* en el reciente paseo.

Y hasta los bancos están sirviendo de posada y... quién sabe si de *tálamo*.

Recomendamos á las personas serias, no visiten aquel lugar, de doce de la noche en adelante.

Y mucho menos si llevan chicas jóvenes.

En la anterior semana se produjo un incendio en una casa de la calle de la Palma. Si no llega á tiempo la bomba de incendios, la catástrofe hubiera sido espantosa.

Hay quien dice que la *bomba* es un ridículo trasto viejo. Y nada más erróneo.

Sabemos que el Ayuntamiento tiene puestos sus amores en ella y que piensa *colocarla* en un Museo de joyas antiguas.

Le pagaremos un *bocadillo* y un *chato* al que nos descifre lo que quiere decir el rótulo que hay colocado encima de la puerta del Gobierno civil.

Para nosotros es un geroglífico

Lo que más nos molesta, son las personas exigentes.

¡Pues no hay quien dice que ya es tiempo de que los individuos de la banda municipal estrenaran los uniformes de verano!

¡Como si estuviéramos en Agosto!

Cierta gente está tomando al público en general, por *rocines* y animales por el estilo.

Por algunas aceras es completamente imposible pasar, por tenerlas ocupadas los vecinos de las casas.

Para tomar el fresco, no es necesario *sembrar* plaza de ineducados y mucho menos *mandobles* á la urbanidad.

Las tres de la madrugada. En la calle de Toledo. Unos gritos que dicen: ¡Auxilio, serenos, que me roban!

Dentro de una casa, dos hombres: el uno menos embriagado que el otro luchan. Las voces implorativas se suceden. Los serenos no acuden. Se escucha la voz del *menos borracho*, que dice:

—Dame ese dinero, que tú tienes para vivir y que yo estoy pasando calamidades; dame ese dinero ó te mato.

Más voces. Duros en plata que suenan. Borrachas. Más gritos.

Al poco rato, un hombre que corre. El otro sigue pidiendo auxilio.

Más tarde, á lo lejos, aparecen dos serenos conversando tranquilamente.

Hasta aquí sabemos. Si alguien sabe más que lo diga.

Y conste, que esto no va con *segundas*.

Se ha dicho en *El Pueblo Manchego*. Tanto nos ha llamado la atención leer que en Ciudad-Real carecemos de agua, que nos hemos propuesto hacer de moda aquellos graciosos cantares, de hace años.

«Dicen que las aguas están al venir»....

Y si no vienen, después de tantas pesetas como han ingresado para ello, terminaremos la copla, que dice:

«Adivine usted, por lo qué será».

¿No recuerdan ustedes de esa plazuela que hace años se construyó entre las calles de Mejora y Jaspe?

Es aquella plazuela que llamaron *Los Cerros de Ubeda*, por mal nombre, aunque oficialmente se denomina, Plaza de Hernán Pérez del Pulgar, el de las hazañas.

Pues todavía existe, para perjuicio é ir tranquilidad de los vecinos de alrededor.

Resulta que esa plazuela no tiene ni un sola luz, ni un banco, ni está aseada, ni sabemos sirva para nada práctico, ni estético.

Por esta plazuela no hay quien pase, de noche ni de día, á no ser los chicos de la *chapas*...

Además, si alguien se propone saltar á lo corrales de las casas inmediatas puede hacerlo cómodamente, pues las tapias tienen la altura de un hombre.

Si se quitasen las escaleras de acceso, tapándolas, estarían más seguros los vecinos y nadie protestaría puesto que nadie la utiliza.

FLECHASO.